

Universidad de la República

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Seminario Taller de Análisis de la Comunicación

Marzo 2005

Responsables de cátedra: Dra. Lisa Block de Behar  
Lic. Ruben Acevedo  
Lic. Federico Beltramelli  
Lic. Walter Sollier



**Alejandro Otazú Salle**

*Acorazado de bolsillo que explotas frente a mí.*

## **Agradecimientos**

Especialmente a Hugo Rocha, quien me guió hacia este tema, generando en mí, a través de sus anécdotas un interés cada vez mayor y que además, respondiera mis correos electrónicos con una velocidad digna, de un servicio de atención al cliente.

Al Capitán de Navío (CIME) Mario Mascarello, Director del Centro de Estudios Navales y Marítimos, por permitirme recabar toda la información necesaria para realizar este trabajo. A Rossana Rau y la Licenciada Cristina Montalbán, Sub-Directora Técnica (CEHIS) Museo Naval, por facilitarme todos los materiales solicitados.

Al personal de la Biblioteca Nacional, quienes a pesar de la cantidad de trabajo accedieron a escanear, material imprescindible.

## Introducción

Suponga usted que se encuentra delante de una colección de calendarios que abarca desde 1900 hasta hoy, extrae uno de ellos al azar y resulta ser de un año de principio de siglo. A continuación, cierra los ojos y, con la punta de un lápiz, marca al azar un día.

Resulta ser el 16 de junio. Ahora quiere usted saber lo que sucedió ese día, tan parecido a tantos otros, durante un año relativamente apacible y próspero, al menos en nuestro querido occidente y en nuestra querida y vieja patria. Para ello irá a la Biblioteca Nacional y consultará la prensa.

Se encontrará con sucesos, accidentes, declaraciones de los notables de la época, un montón de polvorientas informaciones y noticias trasnochadas, indicaciones sospechosas sobre las guerras y revoluciones del momento, etc.

No encontrará casi nada que le permita prever (o suponer lo que las personas importantes, que han dejado huellas en lo que queda de ese día entre tantos otros, habían previsto) lo que iba a suceder, lo que estaba preparando, oculto en las profundidades del **tiempo**. Por otra parte tampoco encontrará gran cosa acerca de cómo ha vivido ese día la gente sin importancia: ocupaciones y preocupaciones, trabajos y diversiones.

Lo único que podrá informarle acerca de lo que surgió en el centro de la **vida cotidiana** durante esas horas serán la publicidad (todavía incipiente), los sucesos, las pequeñas informaciones marginales. (1)

¿No se tratará más bien de la entrada de lo cotidiano en el pensamiento y la conciencia por la vía literaria; es decir por el lenguaje y la escritura? (2)

Definitivamente sí.

Luego de sentirme reflejado en esta búsqueda de lo cotidiano a la que refiere Henri Lefevre, me hice una pregunta similar ¿Cómo entrar en la vida cotidiana de Montevideo, en diciembre de 1939?

La respuesta fue la misma que el autor planteó en su pregunta; es decir por el lenguaje y la escritura. A estos dos recursos, le sumaré los testimonios vertidos por Hugo Rocha quién fuera el único cronista del diario El País en cubrir la Batalla del Río de la Plata ( ver anexo 1) y el hundimiento del Graf Spee ( ver anexo 2).

Una vez encontrados los caminos para entrar en la vida cotidiana de aquella época, siento que estoy en condiciones de viajar al mundo de Hugo Rocha, el mundo de la escritura.

Una visita por el Museo Naval para obtener información y acercarme a algunos de los restos del Acorazado, me aproximan, pero no logro el acercamiento que quiero y necesito. Al salir, camino por la rambla mirando el Río de la Plata, trato de imaginarlo, y se me hace difícil, mi vista recorre la arena de la playa, solo veo mucha gente bajo sus sombrillas, y me pregunto: ¿Qué pensarán? ¿Alguien en ese momento estará pensando lo mismo que yo? Creo que no muchos o posiblemente ninguno de los que estén ahí. Al final me convenzo que Montevideo cambió, ya está en su mundo, en su vida cotidiana. Decido volver a la escritura, y de esa forma comprender mejor aquel mundo en Montevideo.

1. Henri Lefevre; La vida cotidiana en el mundo moderno, Madrid, Alianza, 1972, p.7.

2. Ibidem. p. 8.

## Uruguay centenario

Para comprender el latir, el sentir y la forma de pensar de aquel Montevideo en diciembre de 1939, será necesario poder visualizar el imaginario colectivo de aquella época. Para lograrlo, trataremos de describir y descubrir el Uruguay del Centenario.

Cumplir años es un hecho que casi siempre se celebra.

Cumplir cien años para un país, es un hecho indudablemente trascendente.

Ahora bien cómo podemos medir cien años ¿Sobre que base?

Pues bien, entre otras cosas podemos tomar el tiempo en forma cronológica, cien años son cien años; los acontecimientos que se produjeron en ese lapso de tiempo, o si se quiere, haciendo una valoración en cuanto a productividad, satisfacción y orgullo.

En nuestro caso, creo que el centenario significó el orgullo de haber llegado a construir un país con determinadas características. A continuación presentaré un fragmento escrito por Carlos Maeso en 1904, titulado: *Tierra de promisión, en el que profundizaba sus ya tradicionales entusiasmos por el país de cara a la tarea –a su juicio, imprescindible- de atraer a la inmigración europea:* (3)

*Estamos situados en un admirable punto geográfico desde donde podemos decirle al europeo: “Para aquí, que esta es la tierra de promisión. Aquí tienes tierras vírgenes para cultivar, materias primas; suelo repleto de riquezas; campo para todas las iniciativas y ramos de labor; cielo hermoso, clima encantador; leyes tutelares, amplia confraternidad. Aquí hallarás la salud del alma y del cuerpo. Tal vez no lo veamos nosotros, pero nuestros hijos lo admirarán.*

*Regiones que hoy parecen destinadas exclusivamente a inspirar églogas por la hermosura de su panorama, serán mañana centros bulliciosos de población, de fábricas, mercados, nuevos Chicago de la América del Sur que surgirán por la necesidad de la oferta y la demanda, en medio del esplendor de la naturaleza bondadosa que nos ha dado una tierra de hadas, donde la fantasía es pálida ante la realidad. Darnos a conocer exhibir como en una vidriera de joyería los tesoros que guarda el país, es obra de patriotismo y de sensatez en la cual todos tenemos un puesto, por más humilde que sea el ciudadano que lo ocupe.”(4)*

3. José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porcecanski; *Historias de la vida privada en el Uruguay*, Ediciones Santillana, Montevideo, 1997, p. 23.

4. Maeso, Carlos; *Tierra de Promisión*, tipografía de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, Montevideo, 1904, pp. 5 - 7. En José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porcecanski; *Historias de la vida privada en el Uruguay*, Ediciones Santillana, Montevideo, 1997.

Apenas seis años después, el mismo autor publicaba otro ensayo destinado al destaque de la “*jornada civilizadora*” vivida por “*el Uruguay a través de un siglo*”. Luego de reivindicar los grandes beneficios de “*la fusión de seres y de los sentimientos en el seno de los hogares cosmopolita*” y de convocar con fuerza a “*poblar nuestra campaña*” donde a su juicio cabían “*dieciocho millones de habitantes*”.

Maeso trazaba una descripción del país en los siguientes términos: (5)

*No hay epidemias, no hay fiebres, no hay fieras: la vida se presenta en toda su amplitud, tonificada por los perfumes de una atmósfera vivificante y se experimenta en el Uruguay la alegría de vivir.*

*Parecería que la tierra uruguaya fuera una región formada por trozos de distintos países europeos porque aquí tanto el Español como el Italiano, el Francés como el Inglés, el Alemán como el Suizo, se consideran como en su propia patria y la aman como su propio suelo. Es muy lindo este país: lindo para vivir, para negociar, para hacer fortuna y para pasear. Se cree estar en una ciudad europea, pues aquí no hay raza indígena ni tipos propios y se oye hablar todos los idiomas del mundo.*

*Nuestro cosmopolitismo ha borrado las fronteras para formar una sociedad uruguaya en la que se refunden todas las razas, unidas por iguales aspiraciones. Felizmente en el Uruguay no existen indígenas hace muchísimo tiempo, de modo que no hay que civilizar habitantes, sino cultivar sus espíritus por la instrucción para hacerlos ciudadanos aptos a las luchas ordinarias, como ocurre en todas las naciones europeas.*(6)

Optimismo, cosmopolitismo, eurocentrismo, exaltación de la noción de fusión de razas y de sentimientos, constituían por entonces verdaderas *ideas - fuerza* las que proponían un imaginario *hiper integrador* (7) que definiría el Uruguay del Centenario.

Esta referencia hacia el Uruguay Centenario, nos permitirá comprender el por qué de la atenta mirada de este pueblo, hacia el acontecer Europeo.

Para continuar con esta presentación avanzaremos en el tiempo y llegaremos a través del testimonio de Hugo Rocha, a diciembre de 1939. Dicho enfoque, propone presentar en forma escrita, el sentir de aquel acontecer que se desarrolló en la semana del 13 al 21 de diciembre, fecha en que se suicidó el Capitán Langsdorf. (ver carta en anexo 3)

5. José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porzecanski; Historias de la vida privada en el Uruguay, Montevideo, Ediciones Santillana, 1997, p. 24.

6. Maeso, Carlos; El Uruguay a través de un siglo. La jornada civilizadora realizada en la República Oriental del Uruguay y el brillante porvenir de esta nación americana, Medina, Montevideo, 1910, pp. 14 y 304. En José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porzecanski; Historias de la vida privada en el Uruguay, Montevideo, Ediciones Santillana, 1997, p. 24.

7. José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porzecanski; Historias de la vida privada en el Uruguay, Montevideo, Ediciones Santillana, 1997, p. 24.

## **Montevideo, diciembre de 1939**

*La opinión pública uruguaya de aquella época era abrumadoramente favorable de los aliados, incluso aquí se vivió como un hecho que nos ocurría a nosotros, la caída de París y luego la liberación de París se festejó en las calles, porque los uruguayos se sentían muy asociados a Europa, por razones obvias, por el origen.*

*La guerra fue seguida con enorme interés, por eso es que los diarios le dedicaban tanto espacio. Los sentimientos del pueblo eran totalmente favorables a los aliados, pero eso no quitaba que se tratara con total respeto a los alemanes. Cuando los marineros alemanes muertos en la Batalla de Punta del Este fueron desembarcados en el puerto de Montevideo y luego se les dio sepultura, el cortejo fue seguido con el mayor respeto y silencio por la población de Montevideo, nadie profirió una palabra ofensiva contraria a los alemanes, incluso algunos eran marineros mercantes ingleses que habían sido rescatados del mar (ver foto 1) por el "Graf Spee", después que hundieron a los barcos que ellos tripulaban, asistieron al entierro.*

*En aquella época la guerra era concebida con el espíritu caballeresco de otros tiempos. Se dice que el Capitán Langsdorf no era nazi, era un capitán al estilo tradicional que naturalmente no podía sobrevivir a la pérdida de su nave y por eso se suicidó en Buenos Aires después de haber salvado a toda su tripulación.*

*Según las noticias que circularon en ese entonces, la orden de hundir el barco le llegó directamente de Berlín, no se si del comando o de Hitler, pero el capitán cumplió una orden, no fue, creo, decisión de él, pero no había más remedio porque no estaba en condiciones de combatir y por otra parte no querían que el equipo de avanzada que tenía el barco cayera en manos de los enemigos.*

*Así que por ese motivo se planeó la operación, se pusieron las cargas de dinamita estratégicamente en todo el barco para que la destrucción fuera instantánea, se evacuó primero a toda la tripulación....eso fue lo que observamos.*

*Yo lo describo en la crónica.*

*De la terraza del edificio El País en la Plaza Libertad, observamos la zarpada, como el barco avanzó lentamente hasta que se detuvo en el canal, como empezaron a llegar al barco lanchas procedentes de los mercantes que estaban fondeados ahí cerca, y como se trasladó la tripulación a los mercantes, y al final de repente al atardecer justo a la caída del sol, la tremenda explosión, la tremenda llamarada roja, un final wagneriano ya que estamos hablando de alemanes. Fue espectacular y yo diría que es fácil comprobar con las fotos (ver anexo 4) que la mitad de la población o más estaría en la rambla todo a lo largo desde Carrasco hasta el Puerto mirando el espectáculo, porque fue un día...imaginate, un día de verano, en diciembre, una hermosa tarde, un atardecer divino con una puesta de sol de esas que tenemos aquí. Fue realmente un espectáculo dramático en el que nosotros éramos protagonistas de la guerra que apenas había empezado.*

Lugar para insertar fotografía de Hugo Rocha junto a prisioneros ingleses.

*Alemania había arrasado con toda Europa y he aquí que sufre su primera derrota, ¿dónde? En un puerto Sudamericano y por qué, porque un pequeño país, el gobierno de un pequeño país, adopta la actitud valiente, decidida, de aplicar el derecho internacional, no darle abrigo y obligarlo a salir.*

*Es un episodio dramático, fuerte. Uruguay fue protagonista, digamos que Uruguay fue el primer país donde ocurrió un hecho de guerra, en el que Alemania llevó la peor parte.*

*Uruguay jugó su parte en la segunda guerra mundial en este episodio. Después, para su honor, Uruguay tuvo otras intervenciones de tipo humanitario, cuando acogió, a muchos miles de refugiados políticos, si se puede llamar así a los judíos amenazados de exterminio, que encontraron refugio en nuestro país. Cabe decir pues, que Uruguay estuvo íntimamente, profundamente vinculado a los hechos más pragmáticos de la segunda guerra mundial y en todos tuvo una actuación honorable, para no hablar de la cantidad de uruguayos que fueron voluntarios, a luchar muchos de ellos en Francia. (8)*

8. Entrevista realizada a Hugo Rocha, el 12 de enero de 2005, en su domicilio de Montevideo.



## Los medios y la vida

Una vez presentado el escenario por el único cronista del diario El País que cubrió este acontecimiento histórico, continuaremos con sus palabras hechas texto, para poder ingresar en el mundo de donde él dice venir.

*Hoy día, todos estamos de acuerdo que hay una enorme influencia de un medio que es la tele, solo que esa influencia, con raras excepciones es de signo positivo, tiende a trivializar los grandes problemas, a uniformar la opinión. En cambio en la prensa siempre se permite mayor libertad de opinión, mayor diversidad, sobre todo un tratamiento de mayor profundidad. Y eso es, exactamente, lo que teníamos en los años 30, 40 y 50 que es cuando yo estuve más activo acá en el Uruguay... antes de salir del país...y sobre todo porque todavía en esa época, la competencia de la radio no era tan grande, existían estaciones de radio, pero eran más que nada para entretenimiento, para pasar música popular, programas de radio teatro o transmisiones de fútbol. La gente se quedaba en casa a escuchar los conciertos de la orquesta sinfónica del SODRE.*

*Hoy día la radio tiene una influencia mucho más considerable como medio de información, comparable en cierto modo al que tenía la prensa en aquella época. Porque, cuando no había radio, la única manera de conocer las noticias era leyéndolas por la prensa. Hoy día la gente no espera que salga el diario para enterarse de una noticia, tiene la radio para conocerla instantáneamente. Así que en primer lugar, les quiero hacer notar esa gran diferencia. Por eso les decía al principio que yo vengo de otro mundo, el mundo de la escritura. Los que hayan leído a McLuhan sabrán la diferencia entre el mensaje lineal de la letra impresa y el mensaje simultáneo de los medios electrónicos, las diferencias radicales que existen entre uno y otro. Yo vengo de ese mundo, del mundo de letra escrita, que se lee, que se digiere con **tiempo**, con paciencia. Es otro mundo.*

*Bueno, la importancia de la prensa se manifestaba, en aquella época, en primer lugar en la existencia próspera, por cierto, de tres grandes empresas editoriales, cada una de las cuales editaba un matutino y un vespertino: **El Día** y **El Ideal**, **La Mañana** y **El Diario**, **El País** y **El Plata**.*

*Además existían otras empresas importantes que eran: primero la editora de **La Tribuna Popular**, que es un diario olvidado hoy día y tenía la diferencia que salía a mediodía, ni de mañana ni de noche sino a mediodía.*

*La importancia de esa empresa la pueden juzgar ustedes por el hecho de que fue capaz de construir un edificio emblemático de Montevideo como es el edificio Lapidó, en 18 de Julio y Río Branco, diseñado por el arquitecto Vilamajó, una eminencia mundial, uno de los diseñadores del conjunto edilicio de Naciones Unidas en Nueva York.*

*Otra, más modestita, es la empresa que sacaba **El Bien Público**, que era un diario católico, fundado por Don Juan Zorrilla de San Martín.*

*Y después existía otro diario menos fuerte desde el punto de vista comercial, pero también importante políticamente, que era **El Debate**, el diario del Partido Nacional.*

*También existían dos diaritos, digamos marginales en el sentido que no pertenecían a la asociación de las grandes empresas periodísticas. Eran los diarios del Partido Comunista, que se llamaba **El Popular**, y del Partido Socialista, que se llamaba **El Sol**.*

*Durante los años 33 hasta el 39 existió la dictadura de Terra, menos dura que la que tuvimos después. Ese gobierno tuvo su órgano que fue **El Pueblo**, un diario muy bien hecho, que tuvo su respetable vida comercial, durante un tiempo, hasta que pasada la necesidad política dejó de existir porque, y aquí está lo que también hay que destacar, no existía el concepto de objetividad en la prensa. Los diarios trataban los temas de la política nacional desde el punto de vista estrictamente partidario, incluso se ignoraba, se omitía toda la información sobre las actividades de otros partidos.*

*Yo, que trabajé en dos diarios, uno blanco y uno colorado, puedo dar fe. En **El País** no aparecía nada que tuviera que ver con alguna actividad del Partido Colorado y viceversa **El Día** no publicaba absolutamente nada que tuviera que ver con un político del Partido Blanco. En aquella época no había más que blancos y colorados, la izquierda estaba completamente marginada y puede decirse, demonizada.*

***El Día**, además, y esto es ya casi anecdótico, pintoresco, cómico, era de un anticomunismo furibundo e ignoraba, como si no existiera, toda noticia que tuviera que ver con la Unión Soviética, jamás la mencionaba. Cuando había que publicar, en los telegramas, alguna noticia referente al líder soviético, que en aquel entonces era Khrushov, **El Día** jamás escribía su nombre; parecía una blasfemia, escribía siempre “el amo ruso”.*

*Cuando el equipo uruguayo fue derrotado, en un campeonato mundial, por el equipo soviético, **El Día** no publicó la noticia; simplemente, en la sección Deportes, salió una breve frasecita diciendo: “el equipo uruguayo terminó ayer su actuación y regresa a Montevideo”. Eso se los destaco para que vean ustedes el grado de sectarismo que tenía la prensa en aquel momento.*

*Ese sectarismo no se aplicaba al gran semanario de aquellos tiempos, que era **Marcha**. **Marcha** fue fundada en 1939 y cerrada, definitivamente, por la dictadura militar, en 1974. Son 35 años de vida sumamente fecunda, sumamente activa, que tuvo una gran influencia en la vida nacional, en términos generales, no desde el punto de vista sectario como los demás periódicos, porque **Marcha** abordaba los grandes temas nacionales con un espíritu amplio. Tuvo una doble influencia, ante todo en el terreno político y me atrevería a decir que el triunfo de la izquierda que se acaba de festejar es, en gran medida, fruto de la siembra que efectuó **Marcha** hace 60 años.*

*La otra gran influencia de **Marcha** fue cultural. Todos los grandes escritores, ensayistas y críticos que forman la que conocemos como generación del 45, todos, eran colaboradores de **Marcha**.*

*Había otro semanario, el más antiguo, el único que existía desde muchos años antes: **Mundo Uruguayo**, una revista tradicional con muchas fotografías, mucha vida social, pero que tuvo también su respetable período de vida y tuvo la virtud, que tanto yo como muchos otros apreciábamos, de pagar bien las notas. Entonces siempre sabíamos que podíamos ir con una nota a ver al director de **Mundo Uruguayo**, Orestes Baroffio, que tenía un corazón grandísimo y que no solo nos aceptaba la nota sino que, a veces, le pedíamos que nos pagara por adelantado.*

*Como se imaginarán los actuales periodistas, que seguro ganan grandes sueldos ¿no?, en aquella época éramos simples obreros intelectuales que vivíamos muy modestamente, así que el hecho que **Mundo Uruguayo** nos pagara bien, e incluso por adelantado, es más que motivo para recordarlo con gran afecto.*

*Existía un semanario, no independiente, que era el **Suplemento Dominical de El Día**, impreso lujosamente en huecograbado, en sepia, en el que publicaban algunos escritores, los pocos que lo preferían en lugar de **Marcha**. El principal de ellos era Juan José Morosoli, que siempre publicó con preferencia en el **Suplemento Dominical de El Día**.*

*Hasta que venimos al periódico especializado, que tuvo su gran influencia en la vida cultural del país, que fue **Cine Actualidad**. Salió primero con ese nombre, en el año 36 y fue fundado por dos jóvenes críticos de cine: Arturo Despouey y Emilio Dominoni. Después incorporó la temática de la radio y se transformó en **Cine Radio Actualidad**. Tuvo una larga vida, hasta que las realidades económicas lo hicieron desaparecer.*

*La importancia de la prensa era política, cultural y económica. Las grandes empresas periodísticas eran realmente poderosas, movían grandes capitales; la publicidad era una fuente de recursos impresionantes, que permitían fijar un precio de venta del diario en la calle accesible a todos los bolsillos.*

*Para **El Día** los avisos económicos, o clasificados, que después de largos años de lucha **El País** logró arrebatarle, eran una mina de oro que le permitió a **El Día** tener una vida económica sumamente próspera durante muchísimos años, importar las maquinarias más sofisticadas e introducir grandes innovaciones. En 1956 lanzó el **Suplemento Familiar**, con la novedad del huecograbado a todo color.*

*En fin, una cosa que realmente conviene recordar es que la prensa era entonces obra de grandes empresas privadas, de gran capacidad económica, que empleaban mucha gente, no solo personal de redacción sino también de talleres, administración y distribución. Y aquí entra en escena un personaje muy simpático: el canillita.*

*Ustedes saben que la palabra canillita fue inventada por Florencio Sánchez. Le dio ese nombre, en una de sus obras, a un chico que vendía diarios en las calles porque tenía las canillas al aire. Los canillitas eran una imagen popular de nuestras calles, que hoy no se conoce. Yo mismo fui canillita cuando tenía 10 o 12 años de edad y hasta el día de hoy recuerdo la lista de nombres de los diarios que gritaba por las calles de Minas, mi pueblo.*

*Además, estaban los kioscos vendedores de diarios, todo eso era una fuente de actividad comercial y le daba trabajo a una cantidad de chiquilines.*

*Ojalá tuviéramos hoy muchos diarios que repartir y que les dieran trabajo a los chiquilines que andan por la calle pidiendo.*

*Ese era el panorama digamos social, político, económico y cultural de la prensa, que era una institución importante en la vida nacional, tenía real peso en la vida de todos los ciudadanos, tanto acá como en el interior.<sup>(9)</sup>*

9. Exposición de Hugo Rocha, realizada en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Montevideo, el 20 de noviembre de 2004.

## Tiempo de lectura

Hasta aquí, hemos desarrollado tres puntos fundamentales que nos permitirán comprender la vida cotidiana reflejada en el espejo de la prensa escrita, ellos son: el imaginario colectivo que generó el Uruguay del Centenario, la opinión pública en Montevideo desde el 13 al 21 de diciembre de 1939 y por último la situación de los medios de comunicación en las décadas del 30, 40 y 50 vinculados al aspecto social, económico y cultural de nuestro país.

Será uniendo y entendiendo estas tres visiones, que nos ubicaremos en posición de poder comprender y analizar el comportamiento de la prensa en relación al hecho que significó el hundimiento del Graf Spee.

Si tomamos como punto de partida, que la agenda del día está pautada por la selección de noticias que realizan los diarios y que a su vez tanto la televisión como la radio, toman a la prensa escrita como su plataforma de lanzamiento para cada nueva jornada, es bastante lógico otorgarle el valor que le corresponde.

El valor que le asignamos a la palabra impresa puesta en la información, lo reconocemos entre otras cosas en la posibilidad del análisis o seguimiento que nos permite digerir con tiempo y con paciencia, ( como decía Hugo Rocha, en su descripción sobre los medios en la década del 30, 40 y 50 ). De esta capacidad de digerir, reflexionar y procesar las noticias, podemos determinar que la variable por excelencia es el tiempo, y a su vez, éste estará determinado por nuestro tipo de vida cotidiana.

Pues bien, podríamos decir que el tiempo en la vida cotidiana organiza nuestra vida.

También podemos decir que la economía organiza nuestra vida cotidiana.

A su vez podemos hablar de una economía o administración del tiempo, la que nos permitirá sentarnos frente a un diario, una vez, dos veces o tres veces, media hora, una hora, o más, durante un día determinado.

Analizando la diagramación de la primera página, la tipografía aplicada, los titulares y las fotografías; podemos decir entre otras cosas, que existe una relación directa con el tiempo disponible de una sociedad determinada, en un momento dado.

Si por un instante pensamos en las portadas de los diarios en un período que puede ir perfectamente desde la década del 80 hasta hoy, 2005, podemos hablar de una nueva cultura que la podríamos llamar infokiosco.

El concepto al que denomino “cultura infokiosco”, está pautado por el tiempo y la economía (en el caso del aspecto económico conviene recordar que en las décadas del 30, 40 y 50 el precio de un diario no se cuestionaba, estaba dentro los gastos lógicos, como el café y el boleto) disponible de las personas en su vida cotidiana.

Probablemente ya no exista en nuestros días, ni el dinero suficiente, ni las dos horas, para leer un diario de la forma que mencionaba Hugo Rocha.

Hoy, nuestra vida cotidiana nos propone comenzar la jornada escuchando la radio o mirando algún informativo en la televisión, posteriormente en algún momento de nuestra agitada jornada, pasamos frente a un kiosco y en no más de cinco minutos realizamos una edición mental de la agenda del día, la que legitimará o no, lo que escuchamos o vimos antes de salir de nuestras respectivas casas.

¿Cuáles son las características de esas primeras planas orientadas a la cultura infokiosco?

Para comenzar una gran fotografía color, que nos permita visualizar sin digerir la noticia principal, a partir de ésta, los titulares y otras series de fotos más pequeñas harán el resto, o sea, tendrán la función de jerarquizar nuestra agenda mental, para que continuemos nuestro camino rumbo a. Que no es lo mismo que rumbo A.

Hoy la agenda del día está en la primera página, antes, la agenda se descubría al interior del diario recorriendo lentamente la pequeña tipografía (ver anexo 7). Este es un fenómeno a tomar en cuenta, ya que refuerza la idea de que existe una relación directa entre nuestra vida cotidiana y el formato que experimentan los diarios.

Ahora bien, transitemos por el Montevideo en donde los titulares, no tenían la función de noticia digerida, sino de guía hacia la noticia.

Inevitablemente debemos volver a la variable tiempo, el mismo que propone una vida más serena y reflexiva. Dentro de esa vida más serena y reflexiva (siempre comparando con nuestro mundo actual en Montevideo, 2005), estaría pauta la información que comenzaría a mostrarnos el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Montevideo vivió el comienzo de la Segunda Guerra Mundial de forma muy intensa. Prueba de eso serán las cuatro primeras páginas que El País le dedicaba a diario, a las distintas reacciones de los países europeos involucrados en dicho conflicto.

Estas cuatro primeras páginas no se caracterizaban precisamente por el uso de la fotografía, esta estaba reservada para hechos de una gran magnitud. Lo que sí era utilizado como forma de complementar al texto, eran diseños hechos a mano de mapas que tenían como misión, representar el avance de un país sobre otro o simplemente mostrar las zonas de conflicto junto con sus datos estadísticos.

Pero algo cambió desde aquel 13 de diciembre, quienes seguían con preocupación e interés a través de los diarios este comienzo de la Segunda Guerra Mundial, de pronto se sentirían protagonistas, a su vez esa sensación de protagonismo sería transmitida por los propios diarios que pondrían a Uruguay por primera vez desde que comenzó el conflicto, en la primera página.

Si bien era significativo ver a Uruguay en la primera página, no se tomaba únicamente como parte de un acontecimiento que sucedía aquí, sino que ocupaba esa primera página por ser una noticia internacional. El mundo nos había otorgado ese lugar.

## El capitán del Graf Spee voló su navío

¿Por qué tituló así El País, aquel 18 de diciembre? (ver anexo 4)

Contrario a otros diarios, El País optó por desarrollar su primera página con un titular que decía: EL CAPITAN DEL GRAF SPEE VOLO SU NAVIO, a continuación, una secuencia de nueve fotografías, se encargarían de mostrar el proceso de los acontecimientos; junto a estas, en la parte inferior derecha de la página, se encuentra un texto (ver anexo 5) que describe y enumera la secuencia de las fotografías.

Podemos decir que *la fotografía de prensa es un mensaje*.

*Una fuente emisora, un canal de transmisión y un medio receptor constituyen el conjunto del mensaje. La fuente emisora es el grupo de técnicos que forman la redacción del periódico: unos hacen las fotos, otros eligen una en particular, la componen, la tratan, y otros, por último, la titulan le ponen un pie y la comentan.*

*El medio receptor es el público que lee el periódico. Y el canal de transmisión, el propio periódico o, para hablar con más precisión, un complejo de mensajes concurrentes que tienen a la fotografía como centro, pero cuyo entorno está constituido por el texto, el titular, el pie de foto, la compaginación y, también, de un modo más abstracto pero menos “informativo”, la misma denominación del periódico (10) que en este caso no será analizada.*

Aquí, Roland Barthes, describe las tres partes tradicionales del mensaje.

Las partes referidas a: la emisión y la recepción, han tenido un tratamiento no solo como el autor plantea, de carácter sociológico sino también histórico.

A continuación, comenzaremos con el tratamiento de la tercera parte a la que él denomina “el propio mensaje”.

Para comenzar por el propio mensaje, será necesario discriminar, por un lado, la fotografía y por otro lado el texto. Entre otras cosas, consideraremos los espacios ocupados por las distintas estructuras quienes dejarán de manifiesto la importancia que tiene cada una de ellas con relación al mensaje que se pretende transmitir.

En este caso comenzaremos por la fotografía, la que ocupa la mayor parte de la página, para luego relacionarla con el texto.

Roland Barthes, le adjudica a la fotografía dos tipos de mensajes: un mensaje *denotado*, que sería la forma analógica, lo real literal, lo que define la fotografía delante del sentido común, a este mensaje denotado lo llamará el *analogon*.

Por otra parte, plantea otro tipo de mensaje que es el *connotado*, el cual le impone un segundo sentido al mensaje fotográfico, el que consistirá en definitiva, en producir una codificación al mensaje denotado.

10. Roland Barthes, Lo obvio y lo obtuso, Barcelona, Paidós Ibérica, 1995, p.s/n

Para trabajar en el mensaje denotativo, será necesario tener en cuenta como primera medida, la escasa nitidez analógica que esta secuencia de fotos nos provee, uno de los motivos está dado por la cantidad de niveles de distanciamiento que existe entre el primer negativo y esta fotocopia de la copia de la primera página de un diario de 1939.

Otro aspecto que quizá colabore a esta falta de nitidez, sea probablemente la tecnología fotográfica de aquella época. Es por eso, que resulta importante el soporte del texto, a los efectos de colaborar en la descripción del *analogon* y su orden. El único problema que este texto puede ocasionar es el de generar un segundo mensaje, que se extrae de ese *código que es la lengua y que, a poco cuidado que uno se tome de ser exacto, constituye fatalmente una connotación respecto del mensaje analógico de la fotografía: así, describir no consiste sólo en ser inexacto e incompleto, sino en cambiar de estructura, en significar algo diferente de aquello que se muestra.* (11)

La connotación, es decir, la imposición de un segundo sentido al mensaje fotográfico propiamente dicho, se elabora a lo largo de los diferentes niveles de producción de la fotografía (elección, tratamiento técnico, encuadre, compaginación). (12)

Dentro de la secuencia de actividades que plantea una producción fotográfica, el autor propone dos estructuras: la primera que la integran los tres primeros procedimientos, el trucaje, la pose y el objeto, luego describe una segunda estructura compuesta por: la fotogenia, el esteticismo y la sintaxis.

En el abordaje hacia el plano connotativo, tomaré en una primera instancia, como eje del análisis, la sintaxis y el trucaje.

Es claro que una fotografía puede donar una *lectura discursiva de objetos-signos* (13) ahora bien, si tomamos una serie de fotografías, obtendremos una secuencia, a su vez esa secuencia determinará un significante que estará dado por el propio encadenamiento.

En este caso el encadenamiento, muestra las etapas y los componentes de ese acontecimiento.

La primera fotografía, nos muestra el barco que parte rumbo a su destrucción.

La segunda fotografía, muestra desde un plano más cercano el desembarco de los tripulantes rumbo al Tacoma.

Lo interesante de esta fotografía, es ver como a través del recurso del texto, (el que explica que se trata de una reconstrucción de la misma), nos hace pasar de un plano denotativo a un plano connotativo ¿Cómo? Advirtiendo al lector que se trata de una reconstrucción fotográfica, la cual nos pone claramente frente a uno de los procedimientos de los que hacía mención Roland Barthes: el trucaje.

11. Ibidem. p.14

12. Ibidem. p.16

13. Ibidem. p.21



Pues bien, este procedimiento nos permitirá confrontar dos visiones opuestas: por un lado Roland Barthes defiende la idea de que el trucaje como procedimiento produce un mensaje connotado, ya que se cambia parte de lo real literal, o como él lo define, el *analogon*. En oposición a este punto de vista, Jean Marie Schaeffer, plantea que el trucaje: modifica a menudo la materialidad icónica de la imagen, y por consiguiente también su referencia indicial. Por tanto en esos casos, interviene en el plano denotativo y no en el de la connotación .

La diferencia entre estos dos autores se encuentra en el punto de partida, y es aquí donde interviene el texto, el que indica que se trata de una reconstrucción, esta alerta condicionará mi percepción al momento de leer la fotografía.

Otro elemento importante es lo que Jean Marie Schaeffer define como el *saber lateral*, quién nos podrá ayudar a diferenciar en algunos casos si lo denotado en la imagen analógica pasó o no por el proceso del trucaje.

La tercera fotografía, siendo la más importante de todas, (ya que muestra la destrucción del barco) curiosamente es la más difícil de ver claramente, no obstante, la quitaron de la secuencia uniforme, para ponerla en una posición que realmente muestre su protagonismo y connote la importancia que se le otorgó a dicho acontecimiento.

El hecho de quitarla de ese orden uniforme, nos introduce en el plano de la sintaxis, provocando una significación especial, esa significación que no se puede lograr por la propia imagen analógica, la logra por la ubicación de forma inclinada dentro de la secuencia.

Una vez explotado el barco, la cuarta fotografía muestra la multitud de personas que se aproximaron a la zona para presenciar el hecho.

La quinta fotografía, que propone una visión diferente de la explanada, vale en la secuencia fotográfica pero no en el texto.

¿En qué parte de la estructura de procedimientos que describe Barthes podemos incorporar el error humano? Está claro que dentro de la compaginación. ¿Pero estará claro que tipo de percepción tendrá el lector? ¿Qué connotación le podrá transmitir?

La sexta foto, solo será válida en el texto, lo cual se puede considerar como una duplicación de la fotografía, desde ya *el texto explicativo parece duplicar la imagen, es decir, participar de su denotación*, (14) ¿es que en este caso podríamos estar hablando de una doble duplicación?

Si continuamos con este razonamiento deberíamos contestar que no, que no existe una doble duplicación porque para Barthes es imposible que la palabra duplique a la imagen, ya que se trata del pasaje de una estructura a otra.

Pero lo que no previó el autor, que sí ocurre en esta secuencia, es el desfasaje que se produjo entre el texto y la secuencia fotográfica.

Ahora bien, luego de este episodio ¿Cuál será la lógica de la secuencia?

Inevitablemente, será la que indique el texto. Lo que implica que al final de la secuencia tendremos una foto más. ¿Estará aquí la duplicación de la que hablábamos?

14. Ibidem. p. 22

La fotografía séptima, muestra claramente a cuatro marineros uno de los cuales tiene un vendaje en su cabeza.

La octava fotografía, nuevamente de no ser por el texto jamás podríamos saber que se trata de una lancha, lo que sí se ve, es que son cuatro hombres heridos.

La novena fotografía, presenta al capitán Langsdorf en un momento en que aparentemente estaría intercambiando diálogo con alguien a quien no se alcanza a ver. A su vez presenta el mismo efecto que la tercera foto donde se pretende mostrar la explosión del barco.

Probablemente esa inclinación, tiene por objetivo, relacionar el hecho de la explosión, con quien tomó la decisión, existe entonces una relación directa entre la nave y el capitán, relación esta que se connota con el mismo peso del titular y su forma descriptiva de expresarlo: EL CAPITAN DEL GRAF SPEE VOLO SU NAVIO.

Por último, la décima foto muestra otros dos marineros, de los cuales uno presenta un vendaje en la cabeza.

Evidentemente y sin proponérmelo el texto se interpuso en mi análisis. Luego de haber llegado a este punto, pensando que desde el inicio del análisis de “el propio mensaje”, analizaría en forma separada la fotografía del texto, si siguiera la lógica inicial, debería recomenzarlo, analizando primero las fotografías para luego unirla al texto.

Creo que esta salida del método analítico, previamente establecido, propone un aporte fundamental, el cual debe ser aprovechado. Este aporte, nos permitirá ingresar al análisis del texto.

Para comenzar el análisis del texto haré referencia al tipo de información que transmite esta secuencia de fotografías. En realidad esta descripción debería haber ido al comienzo del análisis, pero su porque de este lugar lo veremos a continuación.

*La fotografía traumática como es en este caso la explosión y el posterior naufragio del buque, es algo sobre lo que no hay nada que comentar: la foto-impacto es insignificante en su estructura: ningún valor, ningún saber en último término, ninguna caracterización verbal puede hacer presa en el proceso institucional de la significación. Hasta podríamos imaginar una especie de ley: cuanto más directo es el trauma, más difícil resulta la connotación; más aún: el efecto “mitológico” de una fotografía es inversamente proporcional a su efecto traumático .(15)*

En este caso el texto, en el que también incluimos el titular, tenía una función clara: describir el acontecimiento y su orden, ya que como dice Roland Barthes ningún saber en ningún término, ninguna caracterización verbal y a esto le agrego, y no muchas caracterizaciones escritas, puede hacer presa en el proceso institucional de la significación.

15. Ibidem. p. 26

## **Bibliografía**

---

- Jhon Barth; THE FRIDAY BOOK, Enssay and Other Nonficcion, New York, A Perigee Book, 1984.
- Roland Barthes, Lo obvio y lo obtuso, Barcelona, Paidós Ibérica, 1995.
- José Pedro Barrán, Gerardo Caetano y Teresa Porzecanski; Historias de la vida privada en el Uruguay, Montevideo, Ediciones Santillana, 1997.
- Diego M. Lascano; Historias de los Marineros del Graf Spee, Montevideo, Librería Editores, 1998.
- Henri Lefevre; La vida cotidiana en el mundo moderno, Madrid, Alianza, 1972.
- Jean Marie Schaeffer; La imagen precaria del dispositivo fotográfico, Madrid, Ediciones Cátedra, 1990.
- Fernando Cairo Sola; La Batalla del Río de la Plata y otros aportes para el Balneario, Maldonado, Edición Intendencia Municipal de Maldonado, 1994.
- Revista Naval, Montevideo, noviembre de 1989.



## Anexo 1

---

## **La Batalla del Río de la Plata.**

Corría el 13 de diciembre de 1939, cuando el acorazado alemán “Graf Spee” fue localizado y atacado en el límite exterior del Plata por los cruceros ingleses “Ajax”, “Exeter” y “Achilles”, continuando el enfrentamiento en la noche, ya con todos los buques en aguas jurisdiccionales de nuestro país, (excepto el “Exeter” que había resultado dañado en la primera instancia).

Durante la segunda fase el crucero “Uruguay” que se había movilizó hasta la zona de lucha, frente a Punta del Este, cruzó la línea de fuego, según lo informara su comandante C/F Don Fernando Fuentes, cumpliendo la tan importante misión de hacer respetar la soberanía en nuestras aguas jurisdiccionales.

Como consecuencia el “Graf Spee”, con importantes averías entró a puerto montevideano, ese mismo día- 13 de diciembre- poco antes de las 11 de la noche.

Los cruceros ingleses fondearon cerca del Banco Inglés.

En el “Graf Spee” había a bordo más de treinta muertos y casi cincuenta heridos.

Los primeros fueron trasladados dos días más tarde al Cementerio del Norte, rindiéndoles homenaje un Destacamento que se autorizó a bajar a tierra y una dotación de la Armada Nacional, mientras que los heridos más graves, también fueron bajados para darle asistencia adecuada.

Concedido el plazo estipulado de 72 horas para que el acorazado alemán recibiera las reparaciones más necesarias, el día 17, el “Graf Spee” partió produciéndose su voladura por parte de los miembros de su tripulación que le abandonaron momentos antes de producirse la misma, cuatro millas al sur de Punta Yeguas.

El resto de los tripulantes había sido transbordado al buque mercante de la misma bandera “Tacoma” que se encontraba en el puerto montevideano, y que partió tras el acorazado sin los despachos correspondiente y sin Práctico, desconociendo las órdenes de las autoridades marítimas que le intimaron en el sentido que estaba violando la neutralidad del país.

## Anexo 2

---

## **El buque**

Fue construido en el Astillero Naval de Wilhelmshaven (Alemania). La quilla se colocó el 1° de octubre de 1932, y su botadura se produjo el 30 de junio de 1934. Esta ceremonia fue dirigida por el comandante en Jefe de la Armada Almirante Reader, siendo invitada a bautizar el buque, la Condesa Huberta Von Spee, la hija del Vicealmirante Conde Von Spee, vencedor de la Batalla de Coronel, el cual murió en la Batalla de las Islas Malvinas el 8 de diciembre de 1914.

En su honor se bautizó con el nombre de “Admiral Graf Spee”.

Diecinueve meses después, el 6 de enero de 1936, el buque fue puesto en servicio.

Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el “Graf Spee” capturó varios buques mercantes ingleses - “Clement”, “Ashlea”, “Newton Beach”, “Husntman”, “Trevanion”, “Africa Shell”, “Doric Star”, “Tairoa”, “Streonshal” – por lo que la Armada Británica se encontraba en alerta en su búsqueda.



## Anexo 3

---

*Excelencia: Después de una larga lucha con mi conciencia he llegado a la grave decisión de hundir el acorazado de bolsillo Admiral Graf Spee para impedir que caiga en manos enemigas. Estoy convencido de que dadas las circunstancias, esta decisión es la única posible, después de haber llevado mi buque hasta la trampa de Montevideo.*

*Dada la insuficiente cantidad de municiones que me queda, cualquier tentativa de abrirme camino combatiendo en mar abierto está destinada al fracaso. Sin embargo, en aguas profundas y empleando el resto de las escasas municiones puedo hundir el navío e impedir que el enemigo se apodere de él.*

*Antes de exponer mi buque al peligro de caer en manos enemigas, aún después de la batalla, he decidido no combatir, sino destruir las instalaciones de abordaje y hundirlo. Pero dándome cuenta de esta decisión pudiera ser mal interpretada por las personas desconocedoras de mis motivos, o atribuidas parcial o enteramente a razones personales, he decidido afrontar las consecuencias derivadas de la misma.*

*No es necesario recordar que para un comandante que tenga el sentido del honor, su destino personal no puede ser distinto del de su buque.*

*He retardado la puesta en práctica de mi decisión hasta el momento en que la responsabilidad de mis actos no pueda afectar ya a los hombres que están bajo mi mando.*

*Después de la decisión tomada hoy por el Gobierno argentino, no puedo hacer nada más por mi tripulación. Tampoco estoy en situación de participar activamente en la lucha que mi País está sosteniendo. La única cosa que ahora me queda por hacer es demostrar con mi muerte que, los que combaten por el Tercer Reich, están dispuestos a morir por el honor a la bandera.*

*Haré frente a mi destino con mi fe firme en la causa y en el futuro de la nación y de mi Furher.*

*Os escribo esta carta, excelencia, al caer la tarde, después de una serena y meditada decisión, a fin de que vos podáis informar a mis superiores y, si fuera necesario desmentir cualquier malentendido.*

*Capitán de Navío Hans Langsdorf.  
Comandante del Graf Spee.*

## **Anexo 4**

---

Lugar para publicar fotografía de primera página titulada “El capitán del Graf Spee voló su navío”

Luego del titular sigue secuencias de fotografías.



## **Anexo 5**

---

Lugar para publicar ampliación de texto de la página anterior

## **Anexo 6**

---

Lugar para publicar primera página titulada “ Los Soviest no aceptan la mediación en su disputa armada con Finlandia”

### Las fotos de un espía incidental

La sensación de que la Segunda Guerra Mundial se había trasladado a las costas del Uruguay era una realidad tangible y en las redacciones de los diarios de Montevideo no se descansaba desde el 13 de diciembre cuando las anclas del Admiral Graf Spee se aferraron al fondo de las aguas del antepuerto de la capital.

Las horas pasaban y los reporteros gráficos de los distintos medios se amontonaron en el muelle Maciel para lograr las primeras “instantáneas” del único herido grave del Graf Spee desembarcado en las primeras horas de la madrugada. Más tarde, apenas se hizo visible la silueta del acorazado alemán, muchos de ellos, a riesgo propio, se embarcaron en pequeños botes para navegar hacia su presa, que sería la primicia de los diarios de la tarde y de la noche del Río de la Plata.

En el laboratorio fotográfico del vespertino El Diario, publicación esencialmente gráfica, ubicado en Ciudadela y Cerrito, el teléfono sonaba insistentemente. Anselmo Carbone, reportero experimentado y jefe de la sección, atendió con cierto fastidio. Se entabló una conversación muy larga y ciertamente enigmática; el fotógrafo insistía en obtener mayores detalles acerca del trabajo que se le estaba encomendando pero su gesto indicaba la presencia de muchas dudas.

Alfredo Testoni, aprendiz de fotógrafo con cuatro años de experiencia en la profesión, notó en su jefe ese aire de incertidumbre que empuja a los reporteros a desentrañar ciertos misterios.

Luego de colgar Carbone se dirigió a Testoni y le comentó que él era la persona ideal para realizar el pedido fotográfico que acababa de recibir. Testoni era socio del Club Neptuno, cuya sede flotante distaba aproximadamente unos doscientos metros del sitio donde estaba fondeado el Graf Spee.

Carbone le explicó que le habían solicitado, anónimamente, documentar todos los daños en el casco de la nave alemana. Ante su sorpresa, el jefe agregó que la paga sería muy buena si tomaba el trabajo. De todas maneras, Carbone lo había aceptado previamente y cumplía con la formalidad de proponérselo a su joven colega. El entusiasmo de Testoni no le impidió preparar cuidadosamente su cámara Gaumont y cargar dos magazines de doce placas negativas de vidrio cada uno.

Al poco tiempo el fotógrafo abordaba la pequeña embarcación que transportaba hacia el portón del Club Neptuno. Durante el recorrido, a pesar de lo imponente del acorazado, sentía la seguridad que da conocer terreno.

Una vez en la plataforma flotante, luego de saludar a varios de sus amigos que no hacían otra cosa que conversar sobre el Graf Spee, encontró por casualidad a quién sería su inmediato compañero en la misión: Enrique Sapelli. Este joven fortachón, que tomaba sol tranquilamente, no era ni más ni menos que el campeón sudamericano de

lanzamiento de disco. Testoni enseguida imagino aquellos brazos fuertes remando en el chinchorro que pediría prestado al club para navegar alrededor del Graf Spee.

Como la Prefectura Marítima tenía orden terminante de no permitir que ningún curioso se aproximara al acorazado, remaron por un tiempo hasta que una lancha de aquella fuerza se acercó para obligarlos a retirarse de la zona.

Sin embargo, el oficial a cargo de la embarcación reconoció a Testoni como reportero gráfico de El Diario y, luego de un intercambio de palabras, le permitió seguir cumpliendo con su trabajo. Testoni recorrió con un visor minuciosamente cada impacto y cada perforación en el casco del Graf Spee, exponiendo con gran precisión, una a una las veinticuatro placas disponibles.

La incasable fuerza de Sapelli llevó al bote a menos de diez metros de la nave y pudieron observar en detalle el afán de los grupos de marineros que intentaban reparar el barco con herramientas precarias. De regreso en el laboratorio, de El Diario, antes de comenzar a revelar las placas, Testoni recibió una llamada telefónica en la cual una voz anónima mencionó que lo habían estado observando trabajar y lo felicitaban por la forma en que solucionó el transporte alrededor del Graf Spee.

Sin poder preguntar nada Testoni recibió las instrucciones para la entrega del material: tres copias de cada una y los negativos de vidrio en un sobre cerrado.

Su curiosidad lo traicionó y pregunto a nombre de quién tenía que dejar el paquete. Del otro lado de la línea, la voz severa y con aserto uruguayo remarcó que aquel asunto no tenía ni nombre ni apellido.

Aproximadamente a las 17:00, llegó a la Confitería del Jockey Club ubicada en Bartolomé Mitre y Rincón. Entregó el sobre con las fotos, sin destinatario, al encargado de la caja, le indicó que alguien pasaría a retirarlo a la brevedad y partió del establecimiento habiendo cumpliendo paso a paso con las instrucciones. Sin duda, el joven fotógrafo tenía certeza de que estaba interviniendo en una maniobra encubierta de la que solo era un instrumento.

En su intención de desenmascarar a su misterioso empleador, permaneció a unos ochenta metros del local, apostado en un pasaje que daba a la calle Rincón con la actitud de esperar un tranvía. Pasaron varios tranvías y la circulación en el interior de la confitería iba en aumento, sin embargo no pudo individualizar a nadie que hubiera retirado el sobre.

Una hora después, mientras Testoni relataba los sucesos a sus ansiosos compañeros, alimentados por aquella intriga que sobrepasaba el mero hecho fotográfico, sonó nuevamente el teléfono en el laboratorio y la audiencia se sobresaltó. Testoni atendió y la misma voz anónima ponderó su precisión en el material pero hizo hincapié en su imprudencia en quedarse esperando para satisfacer su curiosidad. La adrenalina invadió la anatomía del fotógrafo que sin decir palabra, escucho cómo su empleador, misterioso le recomendaba que no repitiera aquella actitud en otros trabajos que pudieran solicitarle, ya que la situación se complicaría y él podría correr un peligro innecesario.



El eco de aquella voz siguió resonando hasta que, más tarde, recibió el dinero y comenzó a preguntarse para cuál de los servicios secretos había estado trabajando. (16)

16. Diego M. Lascano; Historias de los Marineros del Graf Spee, Librel Editores, Montevideo 1998  
pp. 63 – 66.



## Índice

---

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Uruguay centenario.....</b>	<b>2</b>
<b>Montevideo, diciembre de 1939.....</b>	<b>3</b>
<b>Los medios y la vida.....</b>	<b>6</b>
<b>Tiempo de lectura.....</b>	<b>4</b>
<b>El capitán del Graf Spee voló su navío.....</b>	<b>12</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>16</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>22</b>

Alejandro Otazú Salle  
C.I. 1589.728-6  
[otazusalle@yahoo.com](mailto:otazusalle@yahoo.com)

---